

FEHA  
CARTELES

De Palma á Manacor y La Puebla.  
3 15 (mixto) 8 m. y 3 45 t.  
De Manacor á Palma y La Puebla.  
3 15 (mixto) 8 m. y 3 45 t.  
De La Puebla á Palma y Manacor.  
4 (mixto), 8 30 m. y 3 45 t.  
Trenes periódicos.  
Días de mercado en Inca: De Inca á Pa-  
na, 2 t.—Los sábados de Palma á La Pue-  
bla, 4 15 t.—Los domingos de La Puebla  
á Palma, 5 tarde.

# LA OPINION.

VAPORES  
CORREOS

Salidas.—Dom. 5 m. Ibiza y Alican-  
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Miér. 5 t. Bar-  
celona.—Mier. 2 25 t. Mahon por Alcudia.  
—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barce-  
lona por Alcudia.  
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—  
—9 m. Mahon por Alcudia.—Mier. 3 t.  
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.  
—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado  
6 m. Barcelona.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,  
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,  
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Propiedad de S. M. de la Marina.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

LOS 121.

Pasan los años, y las situaciones polí-  
ticas se repiten sin mas diferencia que la  
benignidad relativa de estos tiempos, lo-  
grada desde la gloriosísima revolucion de  
Setiembre.

Mientras exista odio á la democracia,  
tendencias reaccionarias en donde debie-  
ra haber solo imparcialidad, deseos de  
ser mas que la nacion, liberales inocen-  
tes y demócratas que se pasan de crédu-  
los, las reacciones provocativas se repi-  
ten hasta que vuelve el espíritu público  
oprimido á hallar el equilibrio en expan-  
siones violentas.

Parece que fué ayer, y ya pasó mucho  
desde 1866.

El duque de Tetuan habia vencido su-  
blevaciones de los liberales que no po-  
dian tolerar la gran pesadumbre de una  
monarquía por naturaleza, por instinto y  
por tradicion anti-liberal.

Se habia vencido una insurreccion, y  
apenas vencida, apenas terminados los  
fusilamientos de los sargentos, los purpu-  
rados y las damas, y los palaciegos, y los  
mayordomos, hicieron que la Corona lla-  
mase á los conservadores que, al subir  
en aquellas circunstancias, se aliaron con  
los neo católicos.

El primer acto del ministerio Narvaez-  
Gonzalez Brabo, fué el de suspender las  
Cámaras, y mientras duraba la suspen-  
sion, comenzaron á destituir ayuntamien-  
tos, diputaciones, prohibir las manifesta-  
ciones liberales, y cuenta una grave histo-  
riador de aquellos tiempos, ¡oh coinci-  
dencia! que Gonzalez Brabo recomendaba  
á los gobernadores, como hoy Cánovas,  
la persecucion de la democracia; que en

tonces se dividía, como al presente el  
pais en legal é ilegal.

Al ilustre duque de Tetuan se hala-  
ga pocas horas antes de caer en Pala-  
cio; pero pronto conoció su agudo ingé-  
nio que ya no era compatible con la  
monarquía, y salía del Alcázar diciendo:  
—«No vuelvo á ser ministro con esa...  
señora.»

Los recaditos eran para todos. El du-  
que de Veraguas Arrazola, Seijas lleva-  
ban mensajes de la reina, hasta á los pro-  
gresistas, como Cortina.

Seguia la Majestad de doña Isabel II  
las augustas tradiciones de su insigne pa-  
dre el deseado Fernando VII.

Al adoptar el partido liberal entero una  
actitud enérgica de protesta, la persecu-  
cion se desencadenó. A pesar de Nar-  
vaez y de Gonzalez Brabo, los Castros y  
los Orovios, y los Cheste y los Marfori y  
los Calonge, se impusieron, y ya no hu-  
bo misericordia de una parte, ni sumision-  
es ni protestas de respeto al trono, de  
la otra.

La mayoría parlamentaria unionista,  
qua presidian el duque de la Torre y Rios  
Rosas, y la disidencia liberal se alarma-  
ron con motivo ante aquella reaccion in-  
justificada.

Los liberales pensaron, que ante aque-  
lla violencia contra las corporaciones po-  
pulares, la lucha era imposible. Que an-  
te aquel gobierno que no respetaba ni si-  
quiera las leyes existentes y consignadas  
en la Constitucion, la lucha era, además  
de imposible peligrosa.

Las Córtes estaban suspendidas. El de-  
creto de disolucion iba á darse pronto, y  
en tan graves circunstancias, los 121 re-

presentantes de la nacion, presentes en  
Madrid, acordaron dirigir una exposicion  
á la corona para que no siguieran tan ini-  
cuos atropellos.

La protesta á la corona provocó las od-  
leras conservadoras. El conde de Cheste  
allanó el Congreso; el duque de la Torre,  
gracias á su dignidad y á antiguos re-  
cuerdos, pudo llegar hasta la Cámara re-  
gia á presentar la exposicion, y este acto  
valió el destierro.

Para la corona, todos los liberales eran  
iguales en la persecucion; para los libe-  
rales, ya no hubo diferencias, y juntos  
marcharon el duque de la Torre, y Sa-  
gasta, y Zorrilla, y Martos, y el insigne  
soldado marqués de los Castillejos.

Las reacciones son todas parecidas,  
con su cortejo de mezizos y neo-católi-  
cos, con su suspension de sesiones, con  
sus remociones en masa de corporaciones  
populares.

Hemos adelantado mucho, y sino se  
destierra, se prohíben las mas inocentes  
manifestaciones de la opinion.

¿Qué extraño es, pues, que en los libe-  
rales de las Cámaras, hoy suspendidas  
como entonces, haya surgido la idea de  
elevar protesta contra este retroceso in-  
justificable?

¿Qué extraño es, pues, que hoy como  
entonces, se borren diferencias y se unan  
los que proceden del mismo campo, los  
revolucionarios de Setiembre?

Pero como han pasado aquellos tiem-  
pos, tambien debe ser distinta la forma  
de la protesta.

Ya hay opinion, ya hay costumbres  
que entonces no existian, ya se puede in-  
vocar al pais, que el pais responde siem-  
pre á todas las nobles excitaciones.

Al pais deben dirigirse. Al pais per-  
turbado en su tranquilo movimiento de  
avance. A la nacion, á la que se niegan  
sus derechos. A los ciudadanos, que no  
pueden expresar sus ideas libremente. A  
todos los que piensan que somos un  
pais civilizado, que no tolera imposicio-  
nes.

Hágase la protesta, demuéstrase la ne-  
cesidad del triunfo de los liberales, y no  
teman los diputados [y senadores de lo  
que haga el gabinete.

Desde el mismo instante en el que uni-  
dos se muestre lo inconcebible del cam-  
bio, la situacion habrá muerto.

UN RECUERDO.

*El Globo* se entretiene repasando  
algunas páginas de nuestra histo-  
ria política contemporánea, y ha-  
ce bien. Cuando ciertas esperanzas  
se pierden, algunos recuerdos son  
consoladores. Dice ayer:

«Corria el año 1850; y Narvaez,  
un conservador de más fuste que  
Cánovas, ocupaba el poder supremo.  
Había traído unánimes Cortes, á su  
imagen y semejanza, porque todos  
nuestros dictadores gustan de dorar  
su dictadura con el talco ligero de  
falsas apariencias parlamentarias. En  
estas Córtes entraron sus cortesanos  
y no entraron sus enemigos. Sartori-  
us, de quienes una sombra Romero,  
y nada más que una sombra, exclu-  
yó á gentes de valia tanta como la  
familia, semi-feudal entonces, de los

La gente de la casa y de la vecindad, y  
poco despues todo el pueblo, se pusieron  
en movimiento. Llegó Alberto. Habian  
colocado á Werther en su lecho con la  
cabeza vendada. Su rostro tenia ya el se-  
llo de la muerte. No se movia; pero sus  
pulmones funcionaban aún de un modo  
espantoso: unas veces casi imperceptible-  
mente, otras con ruidosa violencia. Se  
esperaba que de un momento á otro ex-  
halase el último suspiro.

No habia bebido mas que un vaso de  
vino de la botella que tenia sobre la mesa.  
El libro de *Emilia Gallotti* (1) estaba  
abierto sobre el pupitre. La consternacion  
de Alberto y la desesperacion de Carlote  
eran indescriptibles.

El anciano juez llegó turbado y con-  
movido. Abrazó al moribundo, bañán-  
dole el rostro con su llanto. Sus hijos ma-  
yores no tardaron en reunirse, y se  
arrodillaron junto al lecho, besando las  
manos del herido y demostrando hallarse  
poseido del mas intenso dolor. El de mas  
edad, que habia sido siempre el predile-  
cto de Werther, se colgó al cuello de su  
amigo, y permaneció abrazado á él hasta  
que espiró.

La presencia del Juez y las medidas  
que tomó evitaron todo desórden. Hizo  
enterrar el cadáver por la noche, á las  
once, en el sitio que habia indicado Wer-  
ter. El anciano y sus hijos fueron for-  
mando parte del fúnebre cortejo. Alberto  
no tuvo valor para tanto.

Durante algun tiempo se temió por la  
vida de Carlote.

Werther fué conducido por jornaleros  
al lugar de su sepultura. no le acompañó  
ningun sacerdote.

FIN.

(1) Tragedia del célebre poeta Gol-  
thold Efrain Lessing, que nació en 1729,  
y murió en 1781. En castellano tenemos  
un arreglo notabilísimo de esta obra, ti-  
tulado *Un duelo á muerte*, debido al emi-  
nente autor de *El Trovador*.

(Nota del Traductor.)

FOLLETTIN.

WRETHER

(25)

NOVELA DE GOETHE.

pero sé que me perdonas. He turbado la  
paz de tu hogar; he introducido la des-  
confianza entre vosotros.... Adios: ahora  
voy á subsanar estas faltas. Quiera el  
cielo que mi muerte os devuelva la dicha.  
¡Alberto! ¡Alberto! haz feliz á ese ángel,  
para que la bendicion de Dios descienda  
sobre tí.»

Por la noche aún estuvo revolviendo  
sus papeles; rompió muchos, que arrojó  
al fuego, y cerró algunos pliegos dirigidos  
á Guillermo. El contenido de éstos se re-  
ducía á breves disertaciones y pensamen-  
tos sueltos, de los cuales no conozco mas  
que una parte. A eso de las diez hizo que  
encendieran lumbre; mandó que le lleva-  
ran una botella de vino, y envió á dor-  
mir á su criado. El cuarto de éste, como  
los de todos los que vivian en la casa, se  
hallaba á gran distancia del de Werther.  
El criado se acostó vestido para estar dis-  
puesto muy temprano, porque su amo  
le habia dicho que los caballos de posta  
llegarian antes de las seis de la ma-  
ñana.

Despues de las once.

«Todo duerme en torno mio, y mi alma  
está tranquila. Te doy gracias ¡oh, Dios!  
por haberme concedido en momento tan  
supremo resignacion tan grande. Me aso-  
mo á la ventana amada mia, y distingo á  
través de las tempestuosas nubes algunos  
luceros esparcidos en la inmensidad del  
cielo. ¡Vosotros no desaparecereis, astros  
inmortales! El Eterno os lleva, lo mismo  
que á mí. Veo las estrellas de la Osa, que  
es mi constelacion favorita, porque de  
noche cuando salia de tu casa la tenia  
siempre delante. ¡Cea qué delicia la he

contemplado muchas veces! ¡Cuantas he  
levantado mis manos hácia ella para to-  
marla por testigo de la felicidad que en-  
tonces disfrutaba! ¡Oh, Carlota! ¡Qué hay  
en el mundo que no traiga á mi memoria  
tu recuerdo? ¡No estas en cuanto me ro-  
dea? ¡No te he robado, cadiosico como  
un niño, mil objetos insignificantes que  
habias santificado con solo tocarlos?

«Tu retrato, este retrato querido, te lo  
doy suplicándote que lo conserves. He im-  
preso en el millones de besos, y lo he  
saludado mil veces al entrar en mi habi-  
tacion y al salir de ella. Dejo una carta  
escrita para tu padre, rogándole que pro-  
teja mi cadaver. Al final del cementerio,  
en la parte que da al campo, hay dos ti-  
los, á cuya sombra deseo reposar. Esto  
puede hacer tu padre por su amigo, y  
tengo la seguridad de que lo hará. Pide-  
selo tú tambien, Carlota. No pretendo que  
los piadosos cristianos dejen depositar el  
cuerpo de un desgraciado cerca de sus  
cuerpos. Quisiera que mi sepultura estu-  
viere á orillas de un camino ó en un val-  
le solitario, para que cuando el sacerdo-  
te ó el levita pasasen junto á ella, eleva-  
sen sus brazos al cielo, bendiciéndome, y  
para que el samaritano la regase con sus  
lágrimas. Carlota: no tiemblo al tomar el  
cáliz terrible y frio que me dará la em-  
briaguez de la muerte. Así van á cumpli-  
se todas las esperanzas y todos los de-  
seos de mi vida; todos, sí, todos.

«Serenó y tranquilo voy á llamar á la  
puerta de bronce del sepulcro. ¡Ah! ¡Si  
me hubiese cabido en suerte morir sacri-  
ficándome por tí! Con alegría, con entu-  
siasmo hubiera abandonado este mundo,  
seguro de que mi muerte afianzaba, tu  
repose y la felicidad de toda tu vida. Pe-  
ro ¡ay! solo algunos seres privilegiados  
logran dar su sangre por los que aman y  
ofrecerse en holocausto para centuplicar  
los gozes de sus preciosas existencias.  
Carlota: deseo que me entierren con el  
vestido que tengo puesto, porque tú lo  
has bendecido al tocarlo. La misma peti-  
cion hago á tu padre. Prohibo que me re-  
gistren los bolsillos. Llevo en uno aquel  
lazo de cinta color de rosa que tenias en

el pecho el primer dia que te vi, rodeada  
de tus niños... ¡Oh! abrazálos mil veces,  
y cuéntales el infortunio de un desdicha-  
do amigo. ¡Cuanto les quiero! Aún los  
veo agruparse en torno mio. ¡Ay! ¡Cuan-  
to te he amado desde el momento en que  
te vi! Desde ese momento comprendí que  
llenarias toda mi vida... Haz que entie-  
rren el lazo conmigo... Me lo diste el dia  
de mi cumpleaños, y lo he conservado  
como sagrada reliquia. ¡Ah! nunca sospe-  
ché que aquel principio tan agradable me  
condujese á este fin. Ten calma, te lo  
ruego, no te desesperes... Están carga-  
das... Oigo las doce... ¡Sea lo que ha  
de ser! Carlota... Carlota... ¡Adios?  
¡Adios!»

Un vecino vió el foganazo y oyó la Je-  
tonacion; pero como todo permaneció  
tranquilo, no se cuidó de averiguar lo  
ocurrido. A las seis de la mañana del si-  
guiente dia entró el criado en la alcoba  
con una luz, y vió á su amo tendido en  
el suelo, bañado en su sangre y con una  
pistola al lado. Le llamó, y no obtuvo  
respuesta. Quiso levantarlo y observó que  
todavía respiraba. Corrió á avisar al mé-  
dico y á Alberto. Cuando Carlota oyó lla-  
mar, un temblor convulsivo se apoderó  
de todo su cuerpo. Despertó á su marido  
y se levantaron. El criado, llorando y zo-  
llozando, les dió la fatal noticia: Car-  
lota cayó desmayada á los piés de su ma-  
rido.

Quando el médico llegó al lado del in-  
feliz Werther, le halló todavía en el sue-  
lo y en un estado deplorable. El pulso  
latia aún, pero todos sus miembros esta-  
ban paralizados. La bala habia entrado  
por encima del ojo derecho, haciendo sal-  
tar los sesos. Le sangraron de un brazo:  
la sangre corrió; todavía respiraba. Unas  
manchas de sangre que se veian en el  
respaldo de su silla, demostraban que  
consumó el suicidio sentado delante de la  
mesa en que escribia, y que en las con-  
vulsiones de la agonía habia rodado al  
suelo. Se hallaba tendido boca arriba,  
cerca de la ventana, vestido y calzado,  
con frac azul y chaleco amarillo.

célebres y poderosos Armeros, tan solo por haber dicho uno de ellos que toda la servidumbre del palacio de Narvaez era francesa, menos un solo criado el cual era inglés; como ahora se pone la señal de próximo esterminio en las puertas de los colegios que cometen una rebeldía, decidiéndose á nombrar candidatos de su eleccion libre sin placeme previo del gobierno. Paseábase por los salones del Ateneo en aquellos dias un orador tan excelso como Alcalá Galiano, y comunicaba de viva voz á sus amigos esta observacion importantísima: «Política de cuerda tirante hoy en España es una política muy peligrosa, pues quien tira de una cuerda gastada, está muy expuesto á caerse de espaldas.» Y, en efecto, apenas habian pasado unos ocho dias de tal augurio, cuando Narvaez, á pesar de sus Cortes unánimes, iba con sigilo á palacio, presentaba con premura su dimision, y poco ménos que de hinojos pedía como supremo favor á su reina que no anunciase por Dios su resolucion hasta sabor como habia traspuesto la frontera del Pirineo, para la cual salía en silla de postas, aparejada y apercebida ya desde aquel instante á la puerta. Los que levantan monarquías absolutas, siquier tengan falsas apariencias de monarquías constitucionales, suelen verse cogidos y maltrechos y rotos en la horrible máquina, que han desatentadamente levantado.»

Tiene razon *El Globo*.

La política conservadora es hoy una política de cuerda tirante.

¿A donde lleva esta política?

No nos atrevemos á decirlo.

Hemos recordado á tiempo que hoy es el 11 de febrero.

(*El Liberal*.)

EN EL SALON ROJO.

Con balcones á la Puerta del Sol, desde los que se descubre buen pedazo de cielo, que es siempre azul para los que mandan.

Está atestado de gente, mejor dicho, de caballeros, segun visten á la *dernière*. Unos hablan fuerte, otros se estudian la alfombra, quienes cabildan en los ángulos de la sala, quienes pasean ordenadamente y muchos en el dintel de la puerta dudan si han dejado en su casa los guantes ó la modestia.

Y conforme va llegando la gente, digo los caballeros, se toman unos de otros la siguiente pregunta:

¿Don Francisco?

¿El ministro?

¿Paco?

¿A la que contesta cualquier conocido ó amigo:

—En su despacho.

—Luego sale.

—Le han entrado la firma.

Por casualidad se abre la puerta del despacho del jefe y todas las miradas se dirigen al brazo que asoma. Silencio general. La puerta se abre por completo y aparece la venerable silueta de un ugiere.

—¿Eze ez Quezada?

—Calle usted, por Dios, esa es un portero. ¿Cuántas veces ha estado usted en Madrid?

—Pueez, ninguna. ¿A qué, si tampoco podía zer deputao?

—¿Y en qué distrito se presenta?

—Ezo no ez de mi cuenta, ezo se lo za-be Paquiy. Zoy de la tierra, hombre, zoy de la tierra. Montar mi jaca en el cortijo ó en el Retiro; jugar en el Casino ó en Veloz; zer conde de la Juerga y no zer deputao, ni huzar... ¿qué le parece á V.?

—Que tiene razon que le sobra. Voy á recomendarle á usted mi peluquero y mi sastre y mon *cordonnier*. Es un terceto muy *schutt*.

Y todos los caballeros daban vueltas por la sala y se distraían mirando el pilon de la plaza, que les atraía como el iman al hierro, y celebraban la fuerza del surtidor, que echaba agua con el mismo objeto con que en los distritos se echan votos en las urnas; para dar gusto á los señores.

Una voz ronca pronunció las siguientes palabras: S. E. el señor ministro.

Boca abajo todo el mundo, más exacto, sonrisa general. Unos dientes blancos y bien alineados le gustan mucho á S. E.

Señores... bien venido, Perico... cuánto me alegro, Pepe... usted por ahí, don Pablo... también don Juan haciendo antesa la... ¿y qué me cuenta usted del alcalde Serafinito?... calle usted, que les he man-

dado el gobernador hache. No me le censure señor pollo... Vamos á ver don Zoilo cómo arreglamos esto?

—Que no hay otro camino, que dimitir veinte alcaldes y cambiar sesenta Ayuntamientos.

—Pero, ¿y la igualdad?

—Pues, que salga el neo. Con la legalidad y los presbíteros del distrito no hay acta posible.

—Venga acá señor proteccionista. Esos catalanes son de perlas. (Estupefaccion general.) No les cuesta un céntimo el acta y piden siempre proteccion. Luego votan en contra y nos ponen como ropa de Pascua en el *Diario de Barcelona*.

—¿Y el motin de las barretinas?

—Cierto, cierto, usted será diputado... Vaya, paisano, estará usted satisfecho; que tiene usted unos fusionistas en el distrito, que ni hechos de encargo: todos han dimitido. Cuidado si es lagarto mi gobernador.

—Del escuadron, señor don Paco, del escuadron. Este señor, que hablaba de escuadrones era alto, fornido, elegante, de barbas puntiagudas, que atusaba continuamente con la mano derecha. Algunas veces se rascaba el cogote para variar de tarea. Esto y golpearse las pantorrillas con un palo muy delgado, constituian sus mas importantes quehaceres.

—En fin, señores, dentro de la mas estricta legalidad vamos á hacer las elecciones. Todas las mañanas me saludan los fusionistas con unas cuantas dimisiones. Tienen horror á que les procesen.

Hay en mi pupitre mas votos que estrellas en el cielo.

—Bravo, bravo, bravoooo.

—Que les dejo á ustedes, me aguarda el Monstruo.

—Señor, señor, señor....

—Y Pidal.

—Beso á usted el anillo.

—No bromear señores, que esos curas dan mucho que hacer y esas mansas ovejas, en cuanto llegan al campo de la política, no hay quien les meta en cintura. Son de la familia de los roedores, Cuvier se equivocó poniéndoles entre los rumiantes.

—Pero diga usted don Paco, ¿qué hago con los posibilistas?

—Palo.

—¿Y con los fusionistas?

—Mucho palo.

—¿Y con los izquierdistas?

—Vea usted á Maros. Adios señores, hasta muy luego. Alegrarse, ya no quedan Ayuntamientos para un remedio. Me asombra tanta legalidad.

ECOS POLÍTICOS.

«La Union», que como es de rigor aplaude calurosamente todos los actos arbitrarios que comete el actual Gobierno escribe el siguiente suelto en su número de ayer:

«Otra buena medida.

Sabiendo el señor gobernador civil que una comedia titulada «El grito del pueblo», que se representaba en el Circo de Price, contiene frases y conceptos contrarios á las leyes, advirtió á la empresa que estaba resuelto á multarla y á llevarla á los tribunales si proseguian las representaciones. El aviso produjo anoche el debido efecto.

Ya se presume que esta resolucion hará que ciertas gentes pongan el grito en el cielo. Ya es hora de que los gobiernos y las autoridades afirmen valientemente la defensa de los principios que sostienen, aunque se hable por muy pocos de su intolerancia, su tiranía y su clericalismo.»

En efecto: ya es hora de que los mestizos obtengan la recompensa de los servicios que han prestado en el campo carlista.

Adelante con los honetes. Que diría «La Montaña.»

Idea que la lucha electoral próxima y de todas las luchas electorales de todo el mundo tiene un periódico conservador.

«Luces de bengala de los izquierdistas; cohetes de los republicanos; bailables de los fusionistas y música de los posibilistas. Despues de la representacion, y cuando bajo la cortina, todo se acabó, todo ha sido fingido; los gritos del galan «constitucional», las quejas de la dama «posibilista», las furores del barba «republicano», las desesperaciones del galan joven de la izquierda, los lamentos de la característica «neo-católica»... los duelos, las estocadas, las seducciones, los asesinatos... todo falso, todo como en los dramas de Echegaray ó como en las comedias de capa y espada. Mucho ruido y pocas nueces.

El Gobierno se limita á aconsejar, los candidatos trabajan lo que pueden, los electores hacen lo que les acomoda, las oposiciones largan sus «parlamentos» lle-

nos de ira y de venganza y piden «aparte» misericordia; los ministeriales se blandean en muchas ocasiones; la orquesta toca walses y polkas en los intermedios... y por fin, se apagan las candilejas y cada cual se vuelve á su casa tan tranquilo. Este es el espectáculo y esta es la representacion electoral de siempre.

Y esto que sucede aquí sucede en Francia y en Inglaterra, donde el que no tiene dinero no puede ser diputado, porque los votos se compran y se venden como las peras; y en los Estados Unidos, y en todas las partes del mundo.»

Esto lo dice «El Noticiero», órgano del Gobierno que va á presidir las próximas elecciones.

No dudamos ni por un momento que esta es la idea que tiene del asunto el señor Romero Robledo, y que el periódico conservador ha interpretado fielmente sus opiniones y las del gobierno entero.

La franqueza es estimable.

Ya lo sabe el pais: se trata de una comedia, á juicio del Gobierno; los votos se comprarán como peras, y el que no tenga dinero se quedará sin ser diputado.

Está en carácter «El Noticiero» defendiendo de ese modo al Gobierno.

Tomamos de *El Liberal*:

«El Criterio del gobierno en lo que á la actitud de los republicanos atañe, consiste en no consentirles manifestacion pública de ninguna especie.

El señor Cánovas—segun los que tienen la dicha de acercarse á él, encuentra mas lógica la actitud francamente revolucionaria del Sr. Ruiz Zorrilla, que la de los republicanos que se muestran partidarios de la propaganda pacífica, pero que aspiran en definitiva á los mismos resultados que aquel persigue.

Sépalo el Sr. Castelar, y no vacile en dar gusto á su amigo personal el señor Cánovas.

¡Conste que quiere morir por empacho de lógica!

En cierto banquete que hace algunos años se dió en Lhardy, un banquete, al cual asistieron Castelar y Cánovas.

Tomó la palabra el tribuno republicano, y D. Antonio le dijo:

—Emilio, procura aguar el vino, para que nos guste á todos.

Esto era entonces la teoria del Sr. Cánovas... Ahora parece que encuentra hipócrita, y perturbadora, y fea, è lógica la costumbre de aguar el vino.

Y dice el ilustre orador:

—¡Vino puro, Emilio, vino puro! Nada de falsificaciones...

Es la primera vez que podemos decir de todo corazón al Sr. Cánovas, poniendo los ojos en el Sr. Castelar;

«*Fiat voluntas tua.*»

Escribe *El Noticiero*:

«Si las oposiciones se empeñan en darnos disgustos, habrá que recurrir al único recurso que usa todo gobierno, que es el de defenderse. Cuando la guitarra se destempla, no hay mas remedio que apretar las clavijas.»

¿Y si se rompen las cuerdas?

*El Día*:

«Por separado publicamos lo que escribe EL PROGRESO sobre la coalicion de los liberales.

A lo que allí se dice debemos agregar por cuenta propia que ayer se vieron—creemos que casualmente—varios jefes de los partidos liberales, y hablando de las cuestiones políticas del momento, convinieron en que puede estar próximo el dia en que se pongan de acuerdo.»

Puede y debe.

Unidos constitucionales, izquierdistas y republicanos, con el fin de salvar á la libertad, no hay conservadores ni para tres semanas.

Cuento que *El Progreso* oyó á unos amigos suyos y que consigna en la crónica.

«Señores: era en tiempo del nunca bastante querido Fernando VII, el Deseado, apellidado que le dieron despues de la conspiracion de Aranjuez; en Cataluña se habia decretado la ley marcial, no recordamos ahora por qué causa, y una comision de catalanes vino á pedir al rey que se levantase el terrible decreto.

El rey los recibió muy cortesmente, como reciben todos los reyes modernos, porque á la postre esa es la única obligacion que tienen, y ya se retiraban los comisionados, contentos y alegres, cuando el rey llevó con violencia la mano al codo izquierdo, elevó el puño y estiró un

dado, ademán muy usual en S. M. cuando tenia calor.

Por desgracia, un espejo, republicano sin duda, reflejó el donaire régio bastante bien, para que no pasase inadvertido, por lo cual uno de los procuradores se volvió diciendo: ¡mil gracias, señor, por la fineza!

—¿Y á que viene eso? preguntó uno que tomaba café á sorbos, como toma la libertad la gente palatina.

—¡Pchê! pregúnteselo usted á la izquierda, que es la que se aplica el cuento.»

Pues dígalo la izquierda. Aunque sea *La Izquierda Dinástica*.

LA OPINION.

PALMA 21 DE FEBRERO DE 1884.

El partido izquierdista ha celebrado en Madrid la anunciada importante reunion, y los periódicos nos dicen claramente que la izquierda se ha suicidado con su actitud.

Ese partido que con tanta simpatia acogimos, parece que hoy tiene miedo á la libertad, y cegado por los halagos conservadores es de temer que vaya á confundirse con ellos.

Publicamos á continuacion el notable artículo de *El Globo*, que se ocupa de la actitud de la izquierda y que hacemos nuestro. Dice asi:

EVOLUCION INDISculpABLE.

Nos resistiamos á creerlo; las relaciones que publicaron los periódicos de la noche dando cuenta de lo sucedido en la reunion del Senado, no fueron bastante para convencernos; esperábamos que los diarios de la mañana rectificasen aquellos inesperados y sorprendentes acuerdos. La izquierda, decíamos, no es eso; la izquierda tiene un programa claro y definido; la izquierda es la democracia monárquica con la Constitucion del 69, los derechos individuales, la soberania nacional y el sufragio universal; la izquierda no es una familia, ni una oligarquía, ni una ambicion pequeña, ni un odio, ni una ruin intriga. La izquierda, podrá estar en un error, lo está seguramente al creer compatible la obra de la revolucion de Setiembre con la obra de Sagunto; pero ese error que el tiempo y los desengaños se encargarán de deshacer, está alentado por un impulso generoso, por un deseo noble y honrado, por una aspiracion patriótica y digna.

La democracia, que es la fuerza viva del pais, que cuenta en sus filas los elementos verdaderamente conservadores, como los que son verdaderamente reformistas; los elementos que conquistan, como los elementos que afirman y aseguran la victoria, tiene entre los suyos algunas personalidades justamente admiradas por sus talentos, por su elocuencia ó por su ciencia, que estaban dispuestos á sacrificar la forma en aras de la union de todos los grupos monárquicos. Pero al hacer este sacrificio de sus ideales, exigian como legalidad comun la legalidad revolucionaria de Setiembre, el Código inmortel de 1869, transaccion honrosa en la cual habian entrado todos los monárquicos de aquella fecha y estos mismos demócratas que entonces como ahora renunciaron á la forma republicana.

El manifiesto de Biarritz sirvió de bandera, y en torno de ella fueron á formar unos antes, otros despues, demócratas tan ilustres como Montero Rios y Martos, tan conocidos como Becerra, tan militares como Lopez Dominguez y tan cortesanos como el señor marqués de Sardoal y el señor Moret y Prendergast. No faltaron prosélitos en el campo fusionista. Antiguos y probados constitucionales como Linares Rivas y Balaguer, fueron á dar fuerza y vigor al nuevo partido, y de batalla en batalla y de transaccion en transaccion llegaron á ser poder en la crisis de Octubre.

Cierto es que el ministerio formado en esta fecha tenia en frente una mayoría fuerte, disciplinada y vigorosa, que resistia toda invasion democrática que no estuviera autorizada y garantizada por el señor Sagasta y por los hombres más caracterizados de la fusion; pero tambien lo es que el hombre ilustre y respetable que presidia aquel ministerio ofrecia por sus talentos, por sus antecedentes y su historia, garantías suficientes á las Cortes y á la Corona de que todas las reformas que se acometiesen, mientras él estuviese al frente del gobierno, no habian de ser en daño y perjuicio del partido fusionis-

ta, ni en desdoro y desprestigio de la monarquía de don Alfonso.

Para acallar celos, aplacar rencores, salvar susceptibilidades honorosas y encontrar fórmulas conciliatorias dentro de aquel Congreso, se escribió aquella contestación del mensaje, que no era el programa de la izquierda ni mucho menos, que era el programa de la mayoría; pero que el señor Sagasta y la mayoría se negaban á aceptar porque implicaba la expulsión del elemento centralista, y con esta expulsión impuesta y forzada, el desprestigio y la pérdida de la jefatura del jefe hasta entonces reconocido como indiscutible.

Resultado el ministerio de la izquierda vencido en el parlamento, y la izquierda y la mayoría vencidos en la crisis que sucedió á tan gran batalla. Los conservadores subieron al poder contra las esperanzas de los unos y de los otros, y cuando llega el momento supremo de consultar al país todos los contendientes sobre el derecho que asiste á cada cual; cuando está elevado el pleito á esta segunda instancia y toda la nación va á juzgar de la razón que asistía á los unos para atacar, y para resistir á los otros, nos encontramos con la más extraordinaria sorpresa de cuantas sorpresas nos viene proporcionando el partido de la izquierda.

La reunion del Senado no fué para levantar con más vigor y energía que nunca la bandera de Biarritz, como todo el mundo esperaba. Por lo que cuentan los asistentes, por lo que refieren los periódicos, el objeto de la reunion fué todo lo contrario; en ella se plegó y dobló aquella, que pudo ser, gloriosa enseña de la democracia monárquica y sin grandes formalidades y no muchos respetos se la enterró, como quien dice, al gori, gori, cantando unos sencillos villancicos al nacimiento del nuevo programa, que no es otra cosa, ni más ni menos, que lo prometido y en parte realizado por el señor Sagasta desde el banco ministerial.

Nada de Constitución del 69 nada de derechos individuales, nada de soberanía nacional, ni de sufragio universal. La nueva bandera es la *universalización del sufragio*. Es decir, que todo lo que ofrecía al país el señor Sagasta desde el poder, queda reducido á una promesa vaga é indeterminada desde la oposición; que á la reforma electoral que tenía preparada ya don Venancio Gonzalez dando el derecho de sufragio á todos los que supieran escribir, pagaran alguna contribución ó hubieran servido en el ejército, reforma que implicaba el sufragio universal para dentro de tres ó cuatro años, se sustituye una promesa de *universalización del sufragio con las ponderaciones convenientes* para cuando disueltas estas Cortes y las que traigan despues los izquierdistas, si es que traen ellos unas Cortes despues de estas, se elijan otras por el sufragio *universalizado y compensado*.

No es de extrañar, en vista de esto, que los diarios conservadores se muestren alborozados y satisfechos con resultado de la reunion que presidió con tanta fortuna el señor duque de la Torre. ¡Tales manos lo hilaron! viene á exclamar *La Epoca* al ocuparse de este asunto, y tiene razón. Una tela urdida por nuestro monstruo, no podía salir de otro modo, muy vasta y con muchos agujeros.

Declarar y reconocer á la faz del país que todos los trabajos realizados, desde la carta de Biarritz, no tenía otro propósito que el de quitar al señor Sagasta la jefatura de su partido; demostrar que no había en toda aquella política ningún pensamiento levantado, ninguna convicción, ningún fin, más que el de destruir á todo trance el partido fusionista, es el atrevimiento mas inaudito de cuantos pudo concebir el Sr. Cánovas, y el *acto de valor* más grande de cuantos ha llevado á cabo el Sr. duque de la Torre.

Pero una política de esos vuelos, tiene graves quebras, y las de la que anteaer se inauguró en la reunion del Senado, son muchas para que puedan evitar Cánovas y el duque de la Torre la declaración del concurso.

No le seguirán, no, podemos afirmarlo, por el camino emprendido ninguno de los ilustres demócratas que habían prestado hasta hoy su apoyo y su concurso á la izquierda. Ni el elocuente orador, ni el eminente jurisconsulto, que le dieron importancia y vida, renunciarán jamás á su nombre de demócratas, ni á los principios consignados en la Constitución del 69. Al lado de los Sres. Martos y Montero Rios, estarán en los que siempre estuvieron, en los prósperos como en los adversos días, y de los restos de la izquierda tan decantada por los conservadores, se llevará al señor duque de la Torre, á los que siempre se encuentran á

su lado en la fortuna pero jamás en la desgracia.

No hemos de esperar mucho tiempo los primeros frutos de tan hábiles combinaciones: el país nos ve y nos juzga á todos, y aunque alguna vez se equivoca, termina siempre por hacer justicia, y las justicias de los pueblos se manifiestan con todo el aparato de las justicias de Dios.

Recomendamos á los izquierdistas la lectura del siguiente suelto que publicó *El Liberal*.

Si los Sres. Lopez Dominguez y Montero Rios, las figuras en nuestro concepto mas importantes del izquierdismo, quieren la condicion de los elementos liberales, cómo se compagina el que en Mallorca buera la izquierda la coalicion con los elementos conservadores?

Tenemos gran confianza que retrocederá en su funesto camino todavía.

En cuanto á los fusionistas, creemos que el señor Sagasta cuando se rasca la barba es porque cada uno se rasca donde le pica, y esperamos que la irritacion que le produjera la picazon, dará muy buenos resultados, porque cuando mas nos gusta el señor Sagasta es cuando está *irritado*.

Dice así *El Liberal*:

«La idea de la inteligencia ó coalicion de los elementos liberales para realizar una obra que les sea comun, es aceptada por los izquierdistas, pues no creemos que éstos se opongan el criterio de los señores general Lopez Dominguez y Montero Rios, favorable al pensamiento. Los amigos del señor Martos tambien lo aceptan, como asimismo los periódicos del partido.

En cambio los fusionistas muestranse divididos. la casi totalidad de los constitucionales, y sobre todo los que son victimas de las arbitrariedades gubernativas, piden á voz en grito la coalicion para todo; los centralistas la combaten; el señor Sagasta, como de costumbre, calla y se rasca la barba cuando le hablan del asunto.»

Recomendamos la lectura de las siguientes líneas á aquellos demócratas monárquicos, que aun creen en ilusiones engañosas, y que todavía esperan que la monarquía les llame al poder, y les ayuden á ello los conservadores:

«¿Aún los demócratas monárquicos no se han podido enterar de que las esperanzas cortesanas prisiones son de el ambicioso muere y donde al *mas astuto nacen canas*? Si pudiéramos contar las que han brotado desde la última sesion por ciertas altísimas frentes destinadas á llevar los laureles debidos á la elocuencia y al arte... ¡Oh! Todavía no habeis llegado á persuadirlos, hermanos, de que los áulicos oídos en ciertas regiones os aborrecen tanto como á nosotros, mucho mas que á nosotros. Acordaos como al presentaros en ciertos santuarios, los periódicos de cámara, y *La Epoca* no nos dejará mentir, os compararon sin respeto á vuestra gloria, con el tío Vicente el Chufero, quien contaba en sus viajes de Valencia á Madrid que Fernando VII lo cogía del brazo para irse de paseo al Retiro, donde les aguardaba la reina Amalia con una gran chocolatera y un oloroso chocolate batido por sus propias manos. ¡Cómo se burlan los maquiavélicos jefes del partido conservador al ver vuestras candidas creencias en ciertas compatibilidades que nunca llegan, y como allá en sus irrealizables que producen y mantienen ellos para su eterno goce del poder y vuestro eterno destierro!»

No creemos tenga fundamento alguno la noticia que se nos ha dado, de que habiendo tenido ocasion los izquierdistas de Palma, de conocer que los conservadores juzgaban con dos barajas en la cuestion de aceptar dos de aquellos en la candidatura para Diputados á Cortes, han decidido luchar con sus propias fuerzas y separarse de la coalicion con los ministeriales.

El gobierno nos ha declarado desde su advenimiento al poder una guerra cruda. Nadie como el Sr. Castelar despierta las iras conservadoras; á ningún partido como al nuestro se ataca con tanta dureza. Esto debería decir algo á esos vocingleros republicanos que cada día intentan herirnos, y de cuyos hombres importantes en Madrid y en todas partes, lo mismo que de sus periódicos no se acuerda el gobierno ni nadie, porque poco son de tener las extravagancias y poco llaman la atencion los héroes de Alcoy y Cartagena.

Recomendamos á nuestros lectores el

siguiente suelto, para que vean como el periódico del Sr. Cánovas se ocupa del Sr. Castelar y de nuestro partido:

«En estas palabras, que publica *El Estandarte*, se contienen, como en verdadero canon, todo cuanto piensa el gobierno conservador, hoy dominante, respecto á nuestra política. Léanse con detenimiento:

«El Sr. Castelar, académico de la lengua, no se muestra fuerte en materia de sinónimos, cuando dice que conservador es sinónimo de reaccionario. Conservador es aquel que conserva lo existente y á conservar lo existente contra los embates del señor Castelar y de sus amigos, contra la lluvia mansa y desorganizadora del posibilismo, como contra la violenta y turbonda de los Zorrillistas y federales, ha venido el actual gobierno. No retrocede; pero hará todo cuanto esté en su mano, para conservar las instituciones vigentes que los amigos del señor Castelar quieren minar con sus trabajos de zapa, y los demás republicanos derribar con sus medios de fuerza.

Y aquí haremos una declaración: entendemos que son mas peligrosos para las instituciones vigentes los posibilistas que los Zorrillistas, así como la izquierda con sus principios definidos nos pareció siempre un partido con quien debíamos tener mas consideraciones que con el fusionismo. Preferimos el enemigo franco, que ataca de frente y á quien es necesario dar batalla, al enemigo encubierto que alardea á veces de principios conservadores para socavar mejor el terreno en que se asientan las instituciones.»

Los posibilistas no tienen necesidad de defender ni atacar al Sr. Ribot ni á nadie en el seno del Ayuntamiento. Esto deben hacerlo aquellos que han jugado algun papel importante en el asunto, y hasta ahora son los izquierdos que han llevado la mayor parte.

Hab'e por nosotros el nombramiento de Depositario del Ayuntamiento, la eleccion de Comision para ir á Madrid á gestionar, sin fruto alguno, ciertos expedientes, y otras gracias por el estilo.

¡Parece imposible que haya quien se atreva á mezclarnos en asuntos tan ajenos á nuestra intervencion, y que se empeña en patrocinar alianzas repugnantes que son combatidos hoy aquí y en todas partes por todos los partidos liberales!

Tal vez mañana sentirá quien así nos trata, que nos mostremos sordos á sus halagos.

¡Y estos son los que se llaman *demócratas* y partidarios de la inteligencia con los partidos liberales, ellos que aplauden y apoyan tan burda mistificacion! Nos parece que nos sobraré tela para poder ocuparnos durante mucho tiempo de tales aberraciones, de semejantes monstruosidades.

Desde hace pocos dias parece ser que uno de los periódicos de Palma, ha pasado á ser órgano del partido conservador y del izquierdismo.

Deseamos al colega buena suerte y muchas suscripciones, que esto es lo que importa, aunque sea á costa de atacar á los partidos y personas que hoy debía considerar mas que nunca.

Porque hemos dado cuenta de algunos hechos políticos de todos conocidos en Palma, y hemos demostrado nuestra extrañeza ante la conducta de ciertos prohombres de la izquierda y de la conservaduría, el neófito órgano conservador se vuelve contra nosotros, llenando de falsedades sus columnas.

Comprendemos lo mucho que pueden ciertas promesas y ciertas concupiscencias.

La alianza izquierda conservadora es digna de órgano semejante.

Hay personas que prefieren puestos retribuidos á tener la representacion en Cortes de sus electores, pero en cambio hay otras que saben dejar puestos muy importantes y muy retribuidos, al merecer la honra de ser elejidos para representar en las Cortes á sus compatriotas.

En Palma son harto conocidas unas y otras.

Segun han oido decir varios colegas, durante los tres últimos dias de Carnaval una cabalgata recorrerá nuestras calles y paseos.

Es una noticia de buena fé.

Ayer llegamos procedentes de Valencia el Excmo. Sr. D. Victoriano Lopez Pinto

general gobernador de Menorca acompañado de dos ayudantes, y el Juez de aquel partido D. Enrique del Todo, quienes se embarcaron en el vapor correo que salió para Mahón.

Ayer llegó á esta ciudad procedente de Valencia el Sr. D. Bonifacio Soriano, Delegado de Hacienda de esta provincia, en cuyo cargo había cesado en el mes de Diciembre último.

El correo de ayer fué portador de la orden dejando cesante del cargo de Administrador principal de correos á D. Enrique Fajarnés y nombrando á D. José Tur y Llaneras.

Esta madrugada ha sido encontrado cerca de la Rinconada de Sta. Margarita el cadáver de un hombre. El Juzgado ha procedido á las consiguientes averiguaciones. Parece haber sido victima del suicidio.

Hoy no ha llegado aun el vapor correo de Alicante é Ibiza.

En las inmediaciones del puente de madera de Santa Catalina ha sido encontrado segun se nos dice el cadáver de otro hombre, habiéndose constituido en aquel lugar el Juzgado de Guardia.

Ayer noche, á beneficio del Sr. Salvatori, cantóse la ópera *Lucia* en el teatro, alcanzando la ejecucion de ella el éxito de siempre.

En los intermedios, el beneficiado toco en el clarinete, acompañado por la orquesta, el *rondó* de la *Sonámbula* y unas variaciones de *El Carnaval de Venecia*, de la admirabilísima manera que él sabe hacerlo.

Atronadores aplausos del público le obligaron á repetir parte de las variaciones.

No nos cabe duda de que el Sr. Salvatori es el mejor profesor de clarinete que en Palma hemos oido.

Esta noche se cantará la ópera *Aida*.

La funcion empezará á las siete en punto.

Esta noche, á las diez y media, la Sociedad *Círculo Mallorquin* inaugura su gran salon de fiestas, dando un baile, que á no dudarlo, formará época en Palma.

Harto se ha hablado de este acontecimiento y de todos es sabido la animacion que en nuestra poblacion reina.

Lo más escogido de ella, es seguro que esta noche se verá reunido en los elegantes salones del *Círculo Mallorquin*.

## TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy 21 de Febrero de 1884.

Se pondrá en escena la ópera en cuatro actos, titulada:

AIDA.

Entrada general 1'50 peetas.—Al paraiso 1'00.

A las 7 en punto.

## TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 20 á las 10'45 m.

Han sido nombrados, D. Manuel Latorre secretario del Gobierno civil de Baleares y el señor Morales Ramirez delegado del Gobierno en Mahón.

Madrid 20 á las 5 t.

Los banqueros gestionarán que el Banco haga modificaciones en los giros.

El general Gordon abandonará Khartum.

Indaneses retirádose blancos. (\*)  
4 p interior: 62'10.

Madrid 20 á las 8 n.

Se desmienten que se tomen precauciones militares.

La Cámara de los Comunes ha desechado la proposición de censura al Gobierno.

Los ingleses se preparan para la ofensiva en el Sudan.

(\*) Textual.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA. La Catedral de San Pedro en Antioquia. El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Eulalia.

Se ha extraviado una aguja de pecho de granates. En esta imprenta informaran sobre su dueño, quien gratificará el hallazgo.

Para alquilar.

Hay un primero y segundo pisos de buenas comodidades con cuatro dormitorios. Calle de San Pedro, número 63, en la casa de enfrente daran razon.

Se ha extraviado un perro perdiguero, de dos años de edad, color blanco, con una mancha color de chocolate en el ojo derecho. En la Sociedad de Cazadores daran razon de su dueño y gratificarán el hallazgo.

PIANO.

Se alquila uno vertical en muy buen estado. Informaran: plaza del Temple, número 3, tercero.

ALAMBIQUES

Y EBULLIOMETROS

DE

SALLERÓN.

Se han recibido en el Centro Farmacéutico.

CALLE FIOL NÚMERO 18.

Servicio Mortuario

á cargo de D. Rafael Colomina.

Desde el día 21 del actual queda establecido en la calle de Fiol número 18, este servicio que será desempeñado con prontitud y economía.

Basta solo avisar á cualesquier hora del día ó de la noche y se cuidará de arreglar todos los asuntos desde la defuncion hasta la celebracion de los funerales.

Las gratificaciones que se percibirán son:

- Para los de coche de... 1.º 15 pesetas. Para los de coche de... 2.º 10 » Para los de coche de... 3.º 5 » Para los pobres de solemnidad gratis. No se obliga este servicio para los no católicos. 2

Un jóven de 15 años

de edad, desea entrar al servicio de una farmacia, sabe leer y escribir. Darán razon, calle de la Pólvora, número 21, piso principal, junto al cuartel de Artillería.

SUBASTA.

A voluntad de sus dueños se vevdrá en pública subasta el día veinte y nueve del presente mes de Febrero á las siete de la noche en la plaza de Cort, una finca urbana situada en esta ciudad calle de Apuntadores, señalada con los números 37, 39, 41, 43, 45 y 47, compuesta de Zaguán, jardín, cochera, cuadra, entresuelos, piso principal y desvan lindante por la derecha entrando con casa de D. Antonio Marqués corral del mismo y casa de D. Antonio Barceló, por la izquierda con otra de doña Catalina Sureda, con la calle de Medinas y con casa de D. Silvestre Triay, por la espalda con calle de Jaime Ferrer y casas de D. Francisco Llampayas y de D. Tomás Bastre, y en parte por el inferior con almacén de doña Ana Triay casa de don Juan Pons y otra de D. Miguel Benarrar.

Los que se interesen en la adquisicion de la descrita finca podrán pasar á reconocerla avistándose con D. Antonio Marqués, que vive en la casa Zaguán inmediata á la referida, quien les proporcionará cuantos datos y noticias requieran y el plan de condiciones de la subasta.

COMPANIA CURTIDORA Industrial.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y en cumplimiento de lo preceptuado en los Estatutos de la Sociedad se avisa á los señores accionistas de la misma el pago del 9.º dividendo pasivo de un 5 p s del valor nominal de las acciones que deberán hacer efectivo en las Oficinas de la Sociedad en los días que median del 1.º al 10 del próximo Marzo.

Palma 14 Febrero de 1884.—El Administrador, Cosme Bauza.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS—CONTRA CEGUERA

Precioso específico alemán del Dr. NIKELS, DE BERLIN, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de los OJOS Y PÁRPADOS, CONDENANDO Y SU PRIMIENDO EN ABSOLUTO TODAS LAS OPERACIONES, por considerarse, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, SINO INÚTILES Y ALTAMENTE PERJUDICIALES, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricoff y Bourgoi, médicos adjuntos del Hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interra.

Prospectos en español.—Caja 5 pesetas. Vista cansada, Vista corta y Presbicia SE CURAN RADICALMENTE. Se expende únicamente para toda España, en la CLÍNICA DEL DR. D. JUAN MUTGE, ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA, Calle del Carmen, núm. 41, 2.º; BARCELONA, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo. 4

Píldoras Orientales del Dr. Casasa.

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la mas pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas «Píldoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiere, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuestas exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitucion es quina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS. Caries, flojezad, desangre ó desearne de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes movibles, sensaciones producidas por el calor ó el frio, mal aliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentrífico Saint Serraint del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen. Dirigirse al Dr. Casasa, en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

CONTRA LOS HERPES y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto anti-herpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa», reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto.

Dirigirse al «Dr. Casasa», en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

«Depositarios.»—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS.

Venéreo y Sífilis EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIENDES COMO CRONICAS. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Dr. CASASA», exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en

BARCELONA.

25

BANCO DE PRÉSTAMOS Y CAJA DE AHORROS.

La Junta de Gobierno en sesion del día de ayer, acordó avisar á los señores accionistas el pago del tercer dividendo pasivo de 5 pesetas por accion, el cual se servirá hacer efectivo en las Oficinas de la Sociedad, calle de San Bernardo, número 16, todos los días no feriados, de 9 de la mañana á 1 de la tarde y de 3 á 5 de la misma, á contar desde el día 5 al 20 del próximo mes de Marzo.

Palma 16 Febrero de 1884.—El Administrador, Cándido Fernandez.

COMPANIA INDUSTRIAL y MERCANTIL DE MALLORCA.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca á la General para el día 29 de los corrientes á las 12 de la mañana, en el local que ocupan las Oficinas de la Sociedad.

Palma 14 Febrero de 1884.—El Administrador, José Rosich.

CENTRO FARMACÉUTICO.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno queda abierto de dos y media á seis de la tarde el pago del dividendo activo acordado repartir en la última Junta general ordinaria.

Palma 12 Febrero de 1884.—P. A. de la J. de G.: Gregorio Salvá, Secretario.

FOMENTO DE LA PINTURA Y ESCULTURA.

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria el día 28 del actual á las 5 de la tarde en el local de la exposicion á tener de lo prevenido en el Reglamento de la misma.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores socios.

Palma 13 Febrero de 1884.—El vicepresidente, Ricardo Ankerman.—El Secretario, Antonio Ribas.

CAMBIO MALLORQUIN.

La junta de Gobierno de esta Sociedad, ha acordado convocar á la general ordinaria para el día 24 del actual á las once de la mañana, en el local que ocupan las oficinas, á los efectos prevenidos en el artículo 17 de los Estatutos.

En la Secretaria se hallará expuesta al público la lista de los señores accionistas que tienen derecho á votar, debiéndose presentar las personas que han de concurrir, á recoger la papeleta de asistencia con la debida anticipacion.

Se hace presente que, con arreglo al párrafo primero del artículo 21 de los Estatutos, las cartas de representacion se admitirán una hora antes de la designada para la celebracion de la Junta.

Palma 12 de Febrero de 1884.—Por el Cambio Mallorquin: El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá.—P. A. de la J. de Gobierno: El Secretario, Antonio Valenti.

BANCO MALLORQUIN.

El día 8 del actual quedaron aprobadas las bases para la union de esta Sociedad y el Crédito Balear, entre las cuales figuran las siguientes:

5.º El capital líquido resultante á favor del Banco Mallorquin será satisfecho por el Crédito Balear con acciones nominativas del mismo Crédito, del valor nominal de 100 duros ura con el 40 p s de emboisado y emitidas al tipo de 82 p s, ó en efectivo metálico á voluntad de los accionistas del Banco Mallorquin.

Para que á su tiempo pueda tener cumplido efecto esta condicion la junta de Gobierno del Banco Mallorquin, luego de aprobado este convenio, cuidará de publicar un anuncio llamando á sus accionistas para que, en un plazo que no podrá exceder de 8 días, se presenten en las oficinas de la Sociedad todos aquellos que quieran recibir metálico en vez de acciones, cuyo requisito se hará constar en las respectivas acciones por medio de cajetin, entendiéndose que el accionista que dejare de presentarse deberá recibir en acciones el importe de su haber social.

Diariamente deberá el Banco Mallorquin presentar al Crédito Balear relacion de la enumeracion de las acciones cuyos tenedores hayan optado por metálico.

8.º Desde el 1.º de Octubre en adelante podrán presentarse en las oficinas del Crédito Balear los accionistas del Banco Mallorquin que hayan obtenido por metálico á percibir su respectivo haber.

9.º Los accionistas del Banco Mallorquin que obtien por acciones del Crédito Balear, percibirán la parte de beneficio que les corresponda del segundo semestre de este año.

Y para que los señores accionistas puedan hacer uso del derecho que les concede la quinta de las bases expresadas se publica en los periódicos de esta Ciudad avisandoles que los ocho días comenzarán á contar el 15 del actual y terminarán el 23 del mismo, pudiendo acudir á este fin durante el espresado intervalo á las horas de despacho en estas oficinas.

Palma 13 Febrero de 1884.—P. A. de la C. D.—El Administrador. M. Mateu y Mas.

ACADEMIA COMERCIAL.

Esta Sociedad celebrará reunion Académica el viernes 22 de los corrientes, á las 8 de la noche, para tratar y discutir el tema Contabilidad auxiliar en Cajas de Ahorros presentado por el socio D. Bartomé Arbó.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores socios.

Palma 19 Febrero de 1884.—El Secretario, Manuel Cirer.

FÁBRICA

DE ALCOHOLES Y ANISADOS DE MANACOR.

En la calle de Pelaires, número 33, se venden anisados finos procedentes de Espiritu de vino refinado, tanto en castañas de 4 litros, como al por menor y sin envase.

PRIMICIAS.

COLLECCION DE VERSOS

DE

D. JUAN LUIS ESTELRICH

CON UNA CARTA PRÓLOGO DE DON JUAN ALCOVER.

Forman un elegante tomo en cuarto de XVI-140 páginas, impreso en papel vitela con elegantes tipos, y se venden en todas las principales librerías de esta capital al precio de 2 pesetas.

CASA DE HUESPEDES

Calle del Obispo, número 5, principal. Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar á precios muy baratos. Se sirven comidas á precios convenientes. Trato esmerado y económico. 303